

LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 10 de Mayo de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56

Año IX.—Número 436



Números. 1 y 2.—Trajes para paseo.

Año IX.—Núm. 436.—M

SUMARIO

Texto.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina. —Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conocimientos útiles: el encaje, por Juan de Madrid.—A la luz de la lámpara por el Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas.—Servicio de patrones.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para paseo (cuatro modelos).—Trajes de baile (dos modelos).—Trajes para visita (dos modelos).—Traje para calle.—Escavinas de Primavera (dos modelos).—Chaqueta Luis XVI.—Chaqueta fantasía.—Trajes para ciclistas (tres modelos).—Delantal para niña.—Trajes para niñas y niños (cuatro modelos).—LENCERÍA ELEGANTE.—Enlaces (veintuno).—Chambras (cinco modelos).—Pajador.—Enaguas (tres modelos).—Pantalones (diez modelos).—Camisas de día (ocho modelos).—Camisas de dormir (tres modelos).—Delantales (tres modelos).—Plastrón sobrepuesto.—Faldas interiores (tres modelos).—Cubre-corsé.—Capa de bautizo.—Refajo.—Canesús móviles (dos modelos).

FIGURIN ACUARELA.—Traje para paseo.

CRÓNICA

AS dos Exposiciones de Bellas Artes que, como todos los años en el hermoso mes de Mayo, convierten los salones y jardines de los Palacios de la Industria y del Campo de Marte en animado punto de reunión de las clases sociales parisienses más distinguidas y de los numerosos extranjeros que nos visitan, me obligan a aplazar la terminación del estudio que ha servido de tema á mis últimas crónicas.

Aparecen el arte y la mujer tan íntimamente ligados en todos los tiempos y particularmente en los actuales, que olvidaría lo más esencial del programa de nuestra revista, si no prestase la atención de que son mercedoras, á esas hermosas é interesantes manifestaciones del sentimiento, que nos permiten conocer y estudiar en las obras artísticas la influencia del espíritu humano.

Todo coincide á hacer de París en la presente época del año un verdadero cuadro de comedia de magia. Al mismo tiempo que las flores de la Naturaleza engalanan los campos, y la bella estación del año ofrece á nuestra vista los más encantadores paisajes; las flores de ese mundo ideal y sentimental en que se agita el alma; el Arte, que es su forma y su expresión, nos convidan á disfrutar las emociones que la paleta y el pincel, interpretando las creaciones del genio y de la inspiración despiertan en el espíritu, anhelante siempre de encontrar algo que exprese de una manera real y tangible las vagas é informes aspiraciones que le agitan.

Y en medio de ese hermoso y brillante escenario, cuyas magníficas decoraciones son las maravillas de la Naturaleza y las maravillas del Arte, aparece la mujer como reflejando los esplendores de una y otro, como sintetizando las bellezas naturales é ideales, uniendo á los suyos propios los encantos de las creaciones de la Moda.

Estos tres elementos se compenetrán, se confunden; y el Arte es bello por la Naturaleza y la Mujer, y la Naturaleza es bella al reflejarse en la Mujer y en el Arte, y la Mujer es bella porque reúne y condensa la poesía del Arte y de la Naturaleza.

Gracias á esta combinación de espejismos, la superficie social al menos, ese velo que cubre con sus magnificencias las pequeñeces y las miserias de la vida, nos indemniza de los pesares que sufrimos, nos permite olvidar los desencantos y las amarguras, nos da ánimo para amar la existencia en lo que tiene de ideal, despierta nuestras alegrías, mantiene nuestras ilusiones, y forma el invisible y magnético hilo que nos permite comunicarnos desde la tierra con el cielo.

Las Exposiciones de Bellas Artes que se celebran todos los años en París, y también aunque no con tanta frecuencia en otras capitales de los Estados de Europa, pueden y deben ser consideradas bajo tres aspectos, los tres en extremo interesantes: como el conjunto ostensible del grado de sentimiento artístico á que han llegado los países en donde se celebran; como la expresión del espíritu humano traducido en los lienzos y en las estatuas por los artistas que le observan, le estudian, y le interpretan, y por último como demostración de la cultura de los pueblos.

En el primer concepto, todo revela un progreso admirable. La mujer ha llegado en nuestros tiempos á realzar con su elegancia y su buen gusto las aspiraciones del más bello ideal. No sólo por el arte con que se viste y se engalana, sino por el esmero con que adorna el hogar

en donde pasa la mayor parte de su vida entre los seres queridos de su familia, donde recibe á las personas de su amistad, puede decirse en verdad que cada mujer elegante es una preciosa acuarela y cada una de las habitaciones de su casa un interesante cuadro de género en donde los elementos artísticos, naturales é ideales, contribuyen á demostrar que el arte, patrimonio exclusivo en otros tiempos de unos cuantos privilegiados, se ha generalizado en los nuestros siendo á la vez esencia y forma de la época en que estamos.

Quizás por eso en el segundo concepto de los tres que he señalado, ni en España, ni en Italia, ni en Francia, países que reunieron en los tres siglos anteriores al nuestro, aunque en corto número, á los más admirables pintores, aparece el Arte pictórico á la altura á que lo elevaron Velázquez, Zurbarán, Murillo, Rafael, el Ticiano, el Veronese, Leonardo de Vinci y tantos otros que son brillantes faros en la historia del Arte.

Por cada uno de estos maestros, hay en la actualidad lo menos cien pintores, de mérito sin duda alguna; pero que no representan en nuestra época lo que aquellos

del pasado, y faltan porque no es grande y por consiguiente esencialmente artístico, todo aquello en que no resplandecen las hermosas virtudes simbolizadas por la Fe, por la Esperanza y por la Caridad.

Podría citar en apoyo de la afirmación que hago, el éxito que alcanza en la Exposición del Campo de Marte, un cuadro que parece una evocación del pasado creyente, sorprendiendo y asombrando al presente escéptico.

Con efecto, la obra que artistas, críticos y público consideran como la más notable de cuantas figuran en los salones del Palacio de la Industria y en los del Campo de Marte es el cuadro de Dagnan-Bouveret titulado *La Cena*. Es un verdadero atrevimiento pintar en nuestros tiempos muy poco religiosos, al menos en la apariencia, un cuadro místico de tan importante asunto; y mucho más cuando ya lo han tratado artistas tan famosos como Filipo de Champagne, Tiepolo, el Veronese y Leonardo de Vinci. Pero dice el refrán, y es verdad, que la fortuna es de los audaces, cuando á la audacia reunen talento, inspiración y maestría; cualidades que adornan al joven artista, que con un cuadro de asunto religioso y tratado ya por varios de los más célebres maestros, ha conseguido el señalado triunfo de despertar con su obra la admiración de inteligentes y profanos.

La composición de la nueva *Cena* es una maravilla. Los discípulos de Jesús aparecen, como en el cuadro de Leonardo de Vinci, sentados á la mesa, formando diversos, animados y característicos grupos.

En el centro se destaca, vestida de blanco, la figura del Divino Maestro. Es el momento en que Jesús de pie y elevando el cáliz pronuncia la sublime frase: «Bebed, que esta es mi sangre, la sangre de la nueva alianza que se derramará para alcanzar el perdón de los pecados.»

Su actitud es resignada, aunque revela el sufrimiento. En la expresión de su mirada, se adivina el presentimiento del martirio que ha de eternizar en el mundo el recuerdo del cruento drama del Gólgota.

Lo que más admira es el acierto con que el joven pintor ha caracterizado á los discípulos del Divino Maestro. San Pedro, cuya ruda cabeza es una maravilla de expresión, baja tristemente los ojos como dominado por el presentimiento de la traición que vá á obligarle á cometer una punible debilidad. En la mirada del tierno y delicado San Juan, el discípulo amado de Cristo, se adivina la abnegación de que se halla poseída su alma. Como este último, San Mateo, parece meditar profundamente en las palabras que pronuncia Jesús. En el ángulo derecho de la mesa, se descubre á Judas con la expresión de la perfidia que palpita en su corazón egoísta y codicioso. No hay una sola figura, un solo detalle, que no estén magistralmente dibujados. Las actitudes son las que deben ser para producir un conjunto admirable, para que la composición, auxiliada por el dibujo y el color, sea como es una obra maestra.

Pues bien: hacía ya años que no lograba ningún artista esta unanimidad de admiración; y no porque no se hayan presentado y aparezcan hoy mismo al lado de la obra que he citado, otras de cualidades semejantes; pero quizás les fal-

ta condensar los deseos, las creencias y los sentimientos de toda una generación, de toda una raza.

Esta inferioridad, con relación al pasado, en la manifestación por medio de la pintura de lo que se piensa y se siente, de lo que los artistas ven en torno suyo, principal elemento de su inspiración, está compensada por la generalización del Arte, y por la cultura moderna que representan, la perfección en la factura respecto de los artistas, y la afición á las obras de arte y el discernimiento para apreciarlas, respecto del público.

En resumen, mis queridas lectoras, si es de sentir por la gloria de las naciones, que escaseen los Rafaeles y los Velázquez, debemos alegrarnos de que como la riqueza, el bienestar, la higiene y el derecho, patrimonio antes de unos pocos, se distribuya el arte, también proporcionalmente, entre todas las clases.

Por él, la mujer al mismo tiempo que engalana y adorna su cuerpo, eleva su alma; y cumpliendo el precepto del Evangelio, puede dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Blanca Valmont.



Núm. 3.—Traje de baile para señora.—Núm. 4.—Traje de baile para señorita.

representaron en las suyas respectivas.

El arte, como todo, se ha generalizado, se ha democratizado, y á esto se debe que sea el elemento artístico el distintivo de nuestro siglo, al mismo tiempo que escasean los grandes artistas que son la gloria del pasado.

Lo mismo sucede respecto de la música, la arquitectura y la escultura.

El sentimiento religioso fué manantial inagotable de inspiración para los célebres maestros á quienes aludo. Todos los demás elementos que pueden concurrir á la creación de un cuadro, conmueven, admiran en mayor ó menor proporción, pero no con la intensidad que los asuntos relacionados con la conciencia, con la fe, con lo que es divino para lo humano en todas las condiciones de los seres.

Las Exposiciones que se celebran, acusan en primer término un considerable aumento en el número de los pintores discretos; un verdadero progreso en la factura, en la ejecución, en lo que podríamos llamar el procedimiento; pero al mismo tiempo aparece una relativa penuria en la observación, en la inspiración. Faltan las grandes síntesis que representan los célebres cuadros religio-

Toilettes para ciclistas.

sus últimas
tan los tres
figuran en el
que siendo
nos, son de
diferentes,
da señora ó
gir entre ellos
nice con sus
aficiones, yan-
con su figura.
delo repre-
ra i, se com-




Diagram of a skirt pattern piece with dimensions: 53 cm, 85 cm, 63 cm, and 90 cm.

Guantes de cabritilla gris.



Diagram of a garment pattern piece (Fig. 4) showing dimensions: 95 cm, 100 cm, 110 cm, and 160 cm.

cientemen-
combinación



era plegada en menudos
ra h crema sembrado de
puños puntiagudos.
jido que el traje,
por botones de ace-
y zapatos de charol

2, se encarga de re-
de *toilette* de ciclista
El traje está confec-
inglesa color pizarra.
cortado con arreglo
tado en eroquis por
en una estrecha cin-
te pantalón desapa-
semi-larga y fruncida,
etón, acentuado por un

2



tadas en torno de las sisas for-
mando hombreras abullonadas.
En las *toilettes* que me ocupan
el peinado desempeña insignifi-
cante papel; pues en la mayoría
de los casos queda cubierto con
el tocado, y el modelo más usua-
se reduce á recoger todo el ca-
bello en la nuca, después de ha-
berlo ondulado, formando con él
un sencilló rodete, ó un lazo de
cuatro cocas, prendido con otras
tantas horquillas de concha.
Algunas señoras y señoritas han
adoptado la reco-
mendable costum-
bre de cubrir rostro
y peinado con un ve-
lo de tul blanco ó
negro, liso ó motea-
do, que preserva el
cutis del aire dema-
siado vivo, é impide
que el cabello sedes-
componga con la
vertiginosa carrera.

Clementina.

NUESTROS grabados.

1.—Traje para paseo.

Delanilla asargada, color verde sauce. Falda acanalada. Chaqueta ajustada, con aldetas onduladas, que guardan anchas cenefas, bordadas con trencilla de seda del color del fondo en tono más oscuro. El plastrón y el cuello que completan la chaqueta, son de seda otomana del color de las cenefas bordadas. Mangas huecas. Sombrero de encaje de paja verde sauce, adornado con lazos de cinta, y grupos de rosas deshechos. Tela necesaria para el traje 9 metros de lanilla y 1 de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

2.—Traje para paseo.

Está confeccionado con lana labrada azul gris. Amplia falda acanalada. El delantero se acentúa por medio de seis gruesos cordones de pasamanería de seda azul pizarra, dispuestos sobre el fondo en forma de listas escalonadas. Chaqueta ajustada, en cuyas pinzas y costuras se reproduce el adorno de la falda. El delantero derecho luce una solapa cuadrada, de terciopelo azul oscuro, y se cruza sobre el izquierdo, cerrándose por medio de tres grandes botones de acero y esmalte azul. Un cuello de crepón de seda crema, graciosamente escarolado en los costados, rodea el escote. Mangas huecas, rayadas por cordones de pasamanería de seda. Sombrero de paja de Italia con el ala bordeada de terciopelo azul oscuro. El adorno de la copa consiste en un alto rizado de seda crema y una guirnalda de rosas blancas, de cuyo centro se escapa un alto espíritu de pluma. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Traje de baile para señora.

Amplia falda de piel de seda color lirio, prolongándose en media cola, y guardada en el bajo del delantero con un motivo de forma cónica, bordado con cabochons de filigrana de oro. Cuerpo coraza de raso, color pergamino, escotado en forma cuadrada. Su adorno se reduce a un cuello plegado, de piel de seda color lirio, y un plastrón puntiagudo sembrado de cabochons semejantes a los de la falda. Mangas cortas, graciosamente drapeadas. Abanico de pluma. Tela necesaria para el traje 11 metros de piel de seda, y 6 de raso. Precio del patrón: 4 ptas.

4.—Traje de baile para señorita.

De seda de la India, color hoja de rosa. Amplia falda redonda, guardada en el bajo con dos entredoses de encaje cosidos a modo de cenefas. Cuerpo blusa, entallado con auxilio de un cinturón drapeado, y cerrado con una hebilla de plata antigua. El escote, cuadrado, y las amplias mangas, lucen respectivamente una berta y dos hombreras de encaje. Tela

necesaria para el traje, 18 metros de seda de la India. Precio del patrón: 4 pesetas.

5.—Esclavina de Primavera.

Deseda otomana azul muy oscuro, adornada con un cuello vuelto, bordado de menudos azabaches, al que sirve de marco una ancha berta de encaje irlandés, color crudo. Sombrero de paja de Italia, con el ala plana y la copa redonda oculta bajo grandes lazos de seda azul oscuro. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

6.—Traje para paseo.

Es de lanilla brochada de tonos beige y esmeralda. Falda acanalada y chaqueta sumamente ajustada. Los delanteros lucen compactas filas de botones claros de luna, y están abiertos sobre un pun-

Núm. 7.—Traje para visita

tiagudo plastrón de guipure artística, con el que hace juego el bonito cuello que completa la chaqueta, cuya pegadura se oculta con cintas de terciopelo esmeralda, graciosamente anudadas a los lados del escote. Mangas huecas, con vuellitos de encaje. Sombrero de paja, adornado con lazos de cinta, alas de pluma y rosas de seda de tonos matizados. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

8.—Traje para visita.

De seda jaspeada, de tonos mordorado y gris plata. Falda acanalada, con delantero sobrepuesto. Chaqueta entallada, cerrada con un solo botón. Los delanteros se abren acentuadamente para dejar al descubierto una camiseta fruncida, de crepón de seda blanco plata, montada en un cuello drapeado del mismo tejido, que se completa con una corbata Directoire, de crepón y encaje. Mangas, mitad de seda jaspeada y mitad de crepón abullonado. Toca de encaje de crin adornada con lazos de terciopelo negro, plumas mordoradas, y una media guirnalda de flores azules colocada en la parte de detrás del ala. Tela necesaria para el traje 18 metros de seda jaspeada, y 3 de crepón. Precio del patrón: 3 pesetas.

8.—Chaqueta Luis XVI.

De seda, brochada de tonos rosa oscuro y color pensamiento. Los delanteros forman puntiagudas solapas y se cierran sobre una camiseta chorrera de tul bordado por medio de cuatro botones de esmalte y acero, planos y redondos. La parte inferior de la chaqueta se prolonga en una aldetas ondulada, interrumpida en el delantero por un fruncido de tul bordado. Mangas lisas, con hombreras huecas y bocamangas puntiagudas rodeadas de vuellitos de tul bordado. Sombrero de paja rosada, adornado con un escarolado de muselina crema, y grupos de plumas negras. Precio del patrón de la chaqueta: 1,50 pesetas.

9.—Traje para visita.

De faya francesa color cobre. Amplia falda, luciendo en los costados grandes motivos espirales bordados con perlititas de azabache,

adorno que se repite en las solapas que adornan el cuerpo. Este es corto, fruncido, está confeccionado con crepón de seda heliotropo, y entallado por medio de cintas de terciopelo negro, cruzadas y sostenidas por escarapeles de lo mismo. Cuello de crepón, cerrado con un lazo de terciopelo. Mangas huecas, de faya francesa, con vuellitos de crepón. Sombrero de paja color cobre, adornado con lazos de cinta y grupos de plumas de tonos heliotropo y negro. Tela necesaria para el traje, 15 metros de faya y 3 de crepón. Precio del patrón: 3 pesetas.

10.—Chaqueta fantasía.

Es de seda maíz, velada con encaje irlandés, y cubierta en parte por una espalda y unos

Núm. 9.—Traje para visita (Delantero y espalda.)

delanteros forma Figaro, de seda brochada de tonos maíz y malva, cerrados los últimos con una hebilla perlada de gran tamaño. Cinturón drapeado de seda brochada. Mangas mitad de seda y encaje y mitad de seda brochada. Sombrero de paja irlandesa, adornado con grupos de madreselvas y lazos de cinta brochada. Precio del patrón de la chaqueta: 1,50 ptas.

11.—Traje para calle.

De sarga color pan tostado, y lanilla beige moteada de seda coral. Falda lisa del tejido primeramente citado, y cuerpo blusa de lanilla moteada, con anchas hombreras de sarga caprichosamente cortadas en almenas. Las mangas son de igual tejido que el cuerpo. Sombrero de paja color pan tostado, adornado con plumas de diferentes tonos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga y 4 de lanilla moteada. Precio del patrón: 3 pesetas.

12.—Traje para paseo.

Está confeccionado con lana gris ceniza, sembrada de motitas de seda azul eléctrico. Falda lisa, y cuerpo blusa cerrado de un modo invisible y entallado sobre el costado izquierdo con un lazo de tres cocas. Mangas lisas, con hombreras abullonadas listadas por bieses de seda azul. Sombrero de encaje de paja, adornado con tres rosas blancas y un alto rizado de gasa de seda azul eléctrico. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana moteada y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

13.—Esclavina de Primavera.

Esta esclavina se compone de anchos volantes de muselina de seda negra y paja, rizados mecánicamente y montados sobre un fondo liso que termina con un ancho volante de encaje suizo de un tono pajizo bastante acentuado. El escote se adorna con un cuello escarolado de muselina de seda negra. Sombrero de paja, adornado con plumas negras y lazos de cinta pajiza. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

14.—Traje para niño de 1 a 3 años.

Es de cachemir, de seda crema, montado en un canesú plegado, rodeado de una esclavina fruncida, que luce en los contornos una ancha cenefa de encaje Renacimiento. Mangas huecas. Lazos de cinta crema prendidos en los hombros y en el escote, completan el adorno del traje. Precio del patrón: 2 pesetas.

15.—Delantal para niña de 4 a 6 años.

Es de batista cruda, y tanto el borde inferior como el escote y las manguitas, lucen en calidad de adorno cenefas bordadas a punto

Núm. 12.—Traje para paseo.

de seda azul eléctrico. Falda lisa, y cuerpo blusa cerrado de un modo invisible y entallado sobre el costado izquierdo con un lazo de tres cocas. Mangas lisas, con hombreras abullonadas listadas por bieses de seda azul. Sombrero de encaje de paja, adornado con tres rosas blancas y un alto rizado de gasa de seda azul eléctrico. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana moteada y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

13.—Esclavina de Primavera.

Esta esclavina se compone de anchos volantes de muselina de seda negra y paja, rizados mecánicamente y montados sobre un fondo liso que termina con un ancho volante de encaje suizo de un tono pajizo bastante acentuado. El escote se adorna con un cuello escarolado de muselina de seda negra. Sombrero de paja, adornado con plumas negras y lazos de cinta pajiza. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

14.—Traje para niño de 1 a 3 años.

Es de cachemir, de seda crema, montado en un canesú plegado, rodeado de una esclavina fruncida, que luce en los contornos una ancha cenefa de encaje Renacimiento. Mangas huecas. Lazos de cinta crema prendidos en los hombros y en el escote, completan el adorno del traje. Precio del patrón: 2 pesetas.

15.—Delantal para niña de 4 a 6 años.

Es de batista cruda, y tanto el borde inferior como el escote y las manguitas, lucen en calidad de adorno cenefas bordadas a punto



Núm. 13.—Esclavina de Primavera.



Núm. 5.—Esclavina de Primavera.



Núm. 7.—Traje para visita



Núm. 9.—Traje para visita (Delantero y espalda.)



Núm. 11.—Traje para calle.



Núm. 6.—Traje para paseo.



Núm. 8.—Chaqueta Luis XVI



Núm. 10.—Chaqueta fantasía.

de cruz, con algodón azul ó encarnado. Precio del patrón: 1 50 pesetas.

16.—Traje para niña de 3 á 5 años.

Es de lanilla moteada de tonos blanco y malva. Faldita fruncida, guarnecida con una ancha cenefa de encaje crudo sobre viso de raso malva, y cuerpo blusa, adornado con grandes solapas que hacen juego con la cenefa de la falda. Cinturón de raso malva. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

17.—Traje para niño de 2 á 4 años. (Espalda y delantero.)

De sarga azul, compuesto de una faldita plegada y una chaqueta recta, con cuello vuelto y plastrón de piel de seda color pergamino, guarnecidos con cenefas bordadas con *soutache* de seda azul. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

18.—Traje para niño de 1 á 3 años.

De velo crema, con espalda y delanteros rectos, y mangas muy huecas. Su adorno se reduce á un ancho cuello, mitad de velo y mitad de encaje, realzado por filas de botoncitos de nácar. Precio del patrón: 2 pesetas.

EL FIGURÍN ACUARELA

Traje para paseo.

De lanilla verde gris. Falda acanalada y cuerpo blusa, entallado por medio de un cinturón corselete de terciopelo de igual color que la lanilla, en tono más oscuro, cerrado con dos grandes botones de plata antigua. La espalda y los delanteros del cuerpo-blusa están listados con cordoncillos de pasamanería de plata. Mangas huecas. Corbata y vuelillos de gasa de seda blanco plata. Sombrero de paja irlandesa, adornado con grupos de amapolas y un lazo de cinta verde gris. Tela necesaria para el traje 9 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

CONOCIMIENTOS UTILES

ARTE DE EMBELLECERSE

Los Encajes.



El encaje desempeña respecto del traje, el mismo papel que lo que se llama *veladura* en el tecnicismo pictórico, ó sea un color colocado de manera que transparente otro color.

La comparación es en la actualidad más exacta que en otros tiempos, puesto que hoy se fabrican encajes de diversos tonos y matices, correspondientes á los de los trajes á que se destinan.

Mucho se ha escrito acerca del origen de tan encantadora labor. Unos autores atribuyen su invención á Bélgica, otros á Italia; la verdad es que ninguno de estos dos países ha realizado el descubrimiento del encaje: en todo caso, lo que han hecho ha sido perfeccionarlo.

En la *Biblia* se menciona el encaje, y en los tiempos mitológicos aparece Penélope fabricando y destruyendo un tejido, que según la leyenda era algo parecido al que nos ocupa. Una pintura Pompeyana representa á una Diana, adornada con un encaje, cuyo punto es exactamente igual al de uno de los encajes modernos.

En Francia se vienen fabricando desde la Edad Media, y otro tanto ha ocurrido en algunas comarcas de Inglaterra y de Bélgica, de Italia y de España.

El célebre Cinq-Mars, dejó al morir nada menos que trescientas guarniciones de encaje, en forma de chorreras y vuelillos. En la época de Luis XIV, eran también de encaje las corbatas á la Steinkerque que tanta boga alcanzaron; y en la de Luis XV, todos los caballeros usaban vuelillos de rico encaje más ó menos prolongados.

Por aquel tiempo era muy elevado el precio de los encajes. El Cardenal de Rohan poseyó una chorrera de encaje cuyo valor se estimaba nada menos que en cien mil

francos. Para fabricar un par de vuelillos necesitaba una encajera diez meses, trabajando quince horas diarias. Solo los aristócratas podían permitirse el lujo de semejante adorno.

Pero en 1837 se aplicó el sistema Jacquard, para fabricar el encaje, á la máquina que producía el tul y desde



Núm. 15.—Delantal para niña de 4 á 6 años.—Núm. 16.—Traje para niña de 3 á 5 años.

entonces este adorno exclusivo de los afortunados, alcanzó precios relativamente módicos, y por tanto posibles para la clase media.

«El encaje, dice el autor de la historia de este precioso producto, es una red formada con hilo de oro, de plata, de seda, de hilo ó de algodón, adornada con dibujos.»

Pero como mi objeto, no es hacer historia, ni buscar definiciones, sino demostrar el papel artístico que el en-



Núm. 17.—Traje para niño de 2 á 4 años. (Espalda y delantero.)

caje desempeña, indicaré que consistiendo su principal misión en transparentar las telas ó las carnes, imprime sobre todo lo que cubre un sello de misterio y un prestigio, que ningún otro tejido puede conseguir.

Cualquiera que sea su matiz, los colores que se perciben á través de sus mallas, se funden y difuminan perdiéndose en una especie de niebla mágica. Es por excelencia el ornamento de las señoras, y produce encantadores efectos sobre el cabello, en los trajes, en la ropa interior, etc.

Para la lencería se emplean con predilección los encajes *valenciennes*, *brujas* y *malinas* por su flexibilidad, lijereza y blancura. Inútil es decir que solo se asocian bien con el linón ó la batista.

Es lástima que los peinadores ó *matinées*, sean un traje exclusivamente de la vida íntima; porque solo ante las personas de su familia ó en el periodo de la convalecencia de una enfermedad, aparece la mujer con esa hermosa prenda, que es por sí sola todo un poema de encantadora sencillez.

Pero en las telas de los trajes femeninos, es donde se manifiesta la riqueza artística del encaje. Las telas que

indico, parece como que retroceden ante la vista para adquirir una profundidad nebulosa de un admirable efecto.

No todas las telas se avienen bien con el encaje verdadero. Los que casan con el perfectamente, son la seda y sus derivados, como el raso y el terciopelo; pero muy especialmente el raso. De todos modos, las únicas elegantes y artísticas aplicaciones del encaje á las telas citadas, son las de los encajes punto de Inglaterra, punto de Bruselas, punto de Alençon y punto de Venecia.

Los encajes negros son los que más convienen para transparentar las carnes. Mad. de Girardin ha dicho que los encajes negros son los únicos que logran reemplazar á los diablillos para los efectos de la tentación. El encaje negro en contacto directo con el cutis, solo puede aplicarse al cuello, á los hombros y á los brazos.

La famosa blonda española y el encaje Chantilly, son sin género de duda los mejores de esta clase.

Para los efectos de la transparencia ó sea la coloración, los encajes pueden dividirse en tres grupos: los negros, los blancos y los grises ó crudos. Entre los primeros se llevan la palma los dos que acabo de indicar. Entre los segundos han adquirido justa fama el punto de Inglaterra, el Valenciennes, el punto de Bruselas, el de Alençon y el de Venecia. El encaje crudo es el más modesto y el que se presta mejor á adornar toda clase de colores y telas; pero es también el más modesto y el menos artístico, porque el encaje pierde su importancia y belleza cuando carece de la apariencia de velo vaporoso, que es su primera razón de ser.

La guipure es también considerada como un encaje, pero de mucho menos mérito. Se usó mucho antiguamente, y en los últimos años ha vuelto á gozar de favor, después de haber vivido olvidada durante largo tiempo. De todos modos la guipure no valdrá nunca lo que el encaje; y otro tanto puede decirse del tul, que se fabrica liso ó con floreos, y que se emplea por regla general para velillos, en cuyo caso desempeña sobre el cutis un papel análogo al del encaje, pero en grado inferior.

En el próximo artículo nos ocuparemos de las manos, y por consiguiente de los guantes.

Juan de Madrid.

Á LA LUZ DE LA LÁMPARA

Lo que pasa en los salones.—Conversaciones tristes.—La sequía.—Primavera sin flores.—Lo único que ocurre.—Unas cuantas noticias.

En los salones se refleja siempre de un modo notable la vida del país. Es el estado de este próspero y dichoso; pues menudean las fiestas, abundan las reuniones, todo el mundo parece que tiene gana de ver y de ser visto, suena sin cesar la música y nadie repara en gastos. Son por el contrario tristísimas las circunstancias porque atraviesa la nación; pues aunque se hagan esfuerzos para demostrar serenidad, parece que falta el humor para todo.

Por desgracia hace algún tiempo que nos hallamos en el segundo caso, y todas son calamidades para la pobre patria desde aquel día funestísimo en que se encendió la tea de la discordia en el campo de Melilla, provocando una desdichadísima campaña.

Hasta entonces todo iba muy bien; pero se nos volvió el santo de espaldas, como se dice vulgarmente, y estamos sufriendo una racha negrísima.

Las familias ya muy agobiadas con la guerra de Cuba que se ha llevado al otro lado de los mares tantos hombres, experimentan en los momentos en que escribo estas líneas la terrible consecuencia de la sequía, por más que si se cumplen las profecías de los astrólogos, cuando lean este párrafo nuestras queridas suscriptoras ya debe habernos favorecido la deseada lluvia.

Hoy es esta la cuestión dominante; porque para que haya lujo, animación y movimiento en la ciudad, es preciso que estén muy lozanos los campos.

La espiga verde, lozana, henchida de granos, está en relación muy directa con el vestido elegante de la dama aristocrática. Los plateados olivos, las vides de color de



Núm. 14.—Traje para niño de 1 á 3 años.



Núm. 18.—Traje para niño de 1 á 3 años.

LENCERIA ELEGANTE



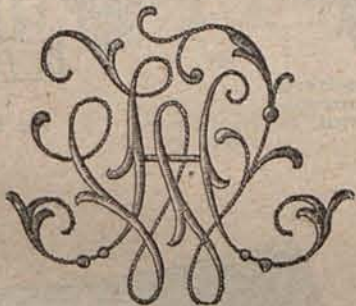
Núm. 1. —Enlace de las cifras P-P para marcar lencería.



Núm. 2. —Enlace de las cifras F-B para marcar lencería.



Núm. 3. —Enlace de las cifras H-Z para marcar lencería.



Núm. 4. —Enlace de las cifras H-W para marcar lencería.



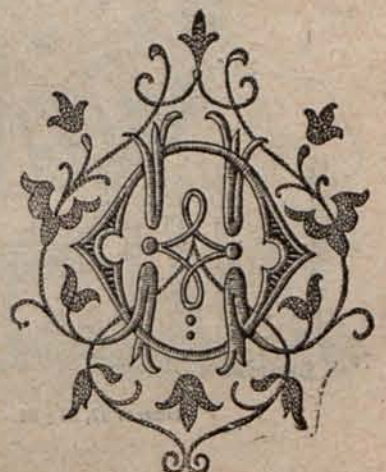
Núm. 9. —Enlace de las cifras Y-A para marcar lencería.



Núm. 10. —Enlace de las cifras D-H para marcar lencería.



Núm. 11. —Enlace de las cifras N-Q para marcar lencería.



Núm. 16. —Enlace de las cifras H-Q para marcar lencería.



Núm. 13. —Enlace de las cifras B-M para marcar lencería.



Núm. 14. —Enlace de las cifras B-E para marcar lencería.



Núm. 15. —Enlace de las cifras N-S para marcar lencería.



Núm. 8. —Peñador elegante.



Números 5, 6 y 7. —Chambras.

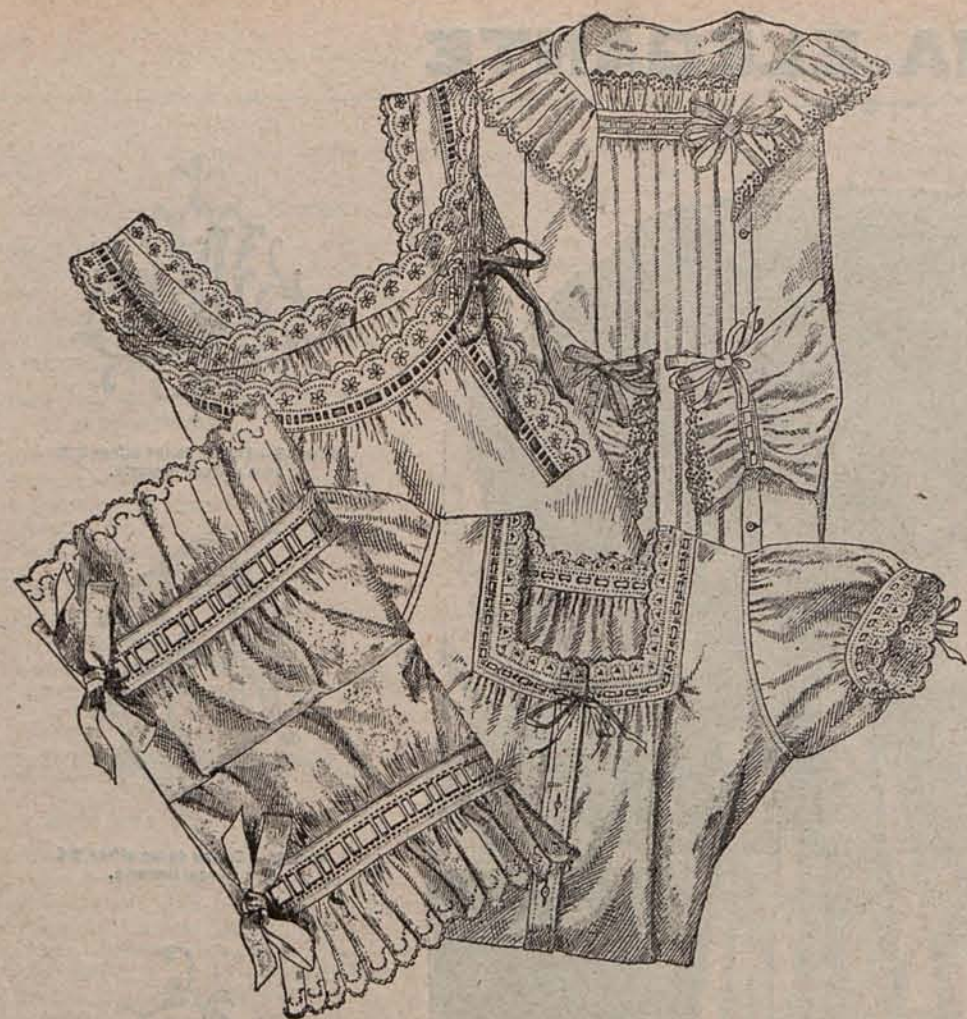


Núm. 12. —Enlace de las cifras S-W para marcar lencería.



Números 17 y 18. —Enaguas.

Modelos de LA ULTIMA MODA.—1896.



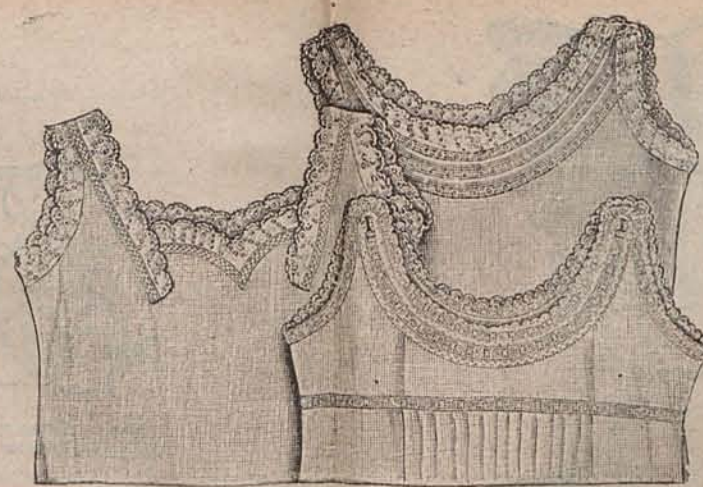
Números 19, 20, 21 y 22.—Grupo de lencería de franela para señora mayor.



Núm. 30.—Enlace de las cifras J-K para marcar lencería.



Núm. 31.—Camisa de dormir para niño.



Números 34, 35 y 36.—Camisas de día.



Núm. 37.—Enlace de las cifras E-Z para marcar lencería.



Núm. 38.—Enlace de las cifras M-K para marcar lencería.



Núm. 43.—Enlace de las cifras C-L para marcar lencería.



Núm. 46.—Enlace de las cifras M-O para marcar lencería.



Núm. 47.—Dubre-corsé.



Números 52, 53, 54 y 55.—Lencería de piqué para señora mayor.



Números 23, 24 y 25.—Pantalones.



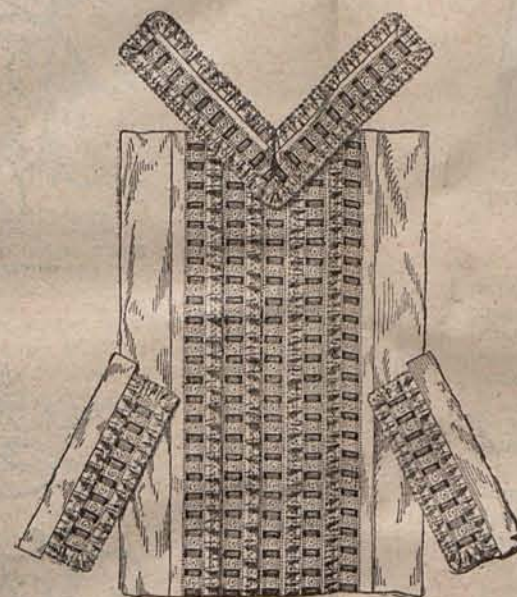
Núm. 28.—Camisa de dormir para niña.



Núm. 32.—Enlace de las cifras R-V para marcar lencería.



Núm. 33.—Enlace de las cifras A-O para marcar lencería.



Núm. 39.—Plastrón sobrepuesto.



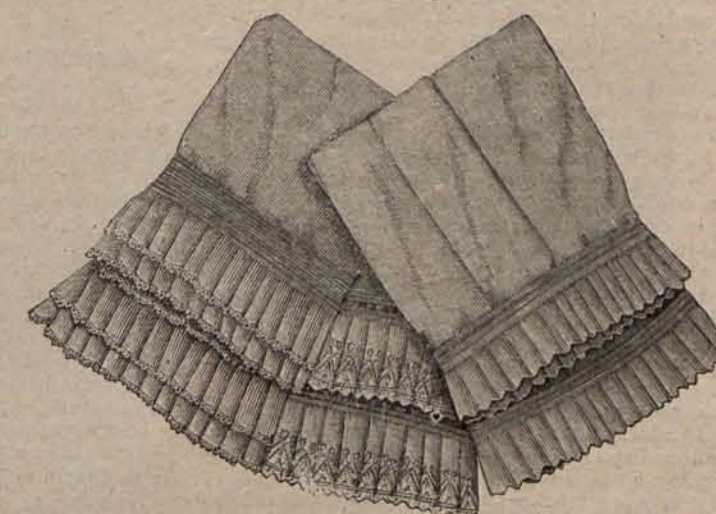
Núm. 44.—Enlace de las cifras S-X para marcar lencería.



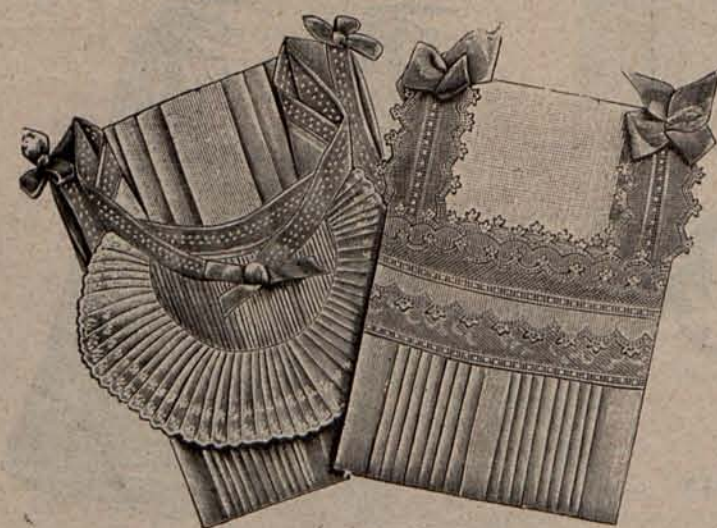
Núm. 45.—Enlace de las cifras J-S para marcar lencería.



Núm. 48.—Copa para bautizo.



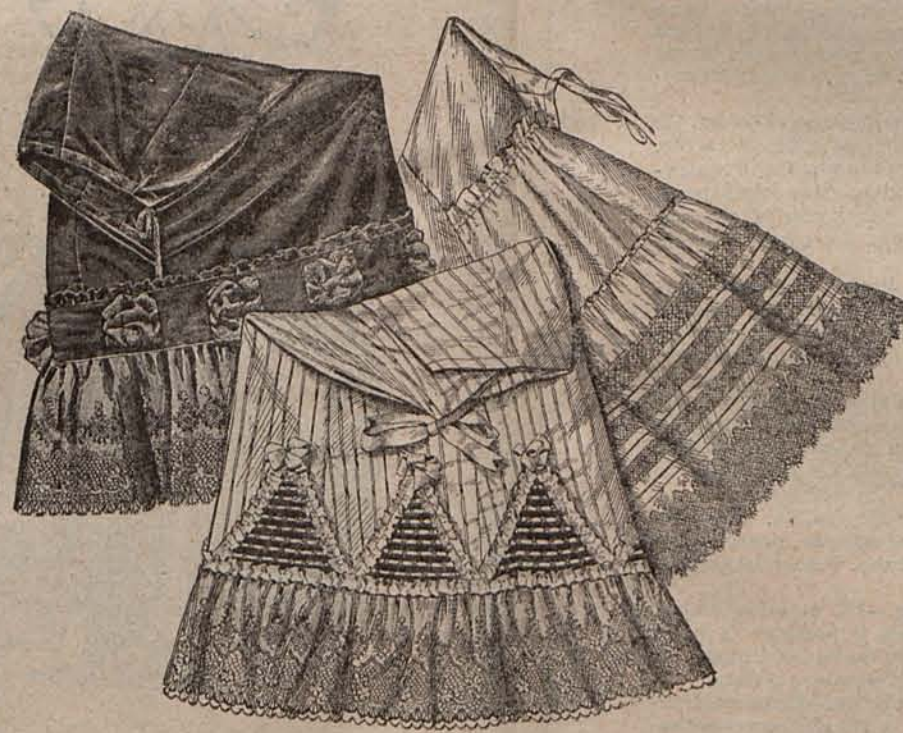
Números 56, 57 y 58.—Pantalones.



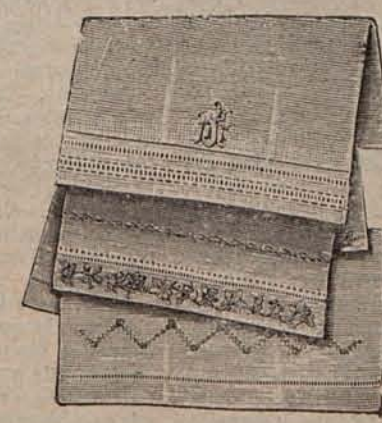
Números 26 y 27.—Camisas de día.



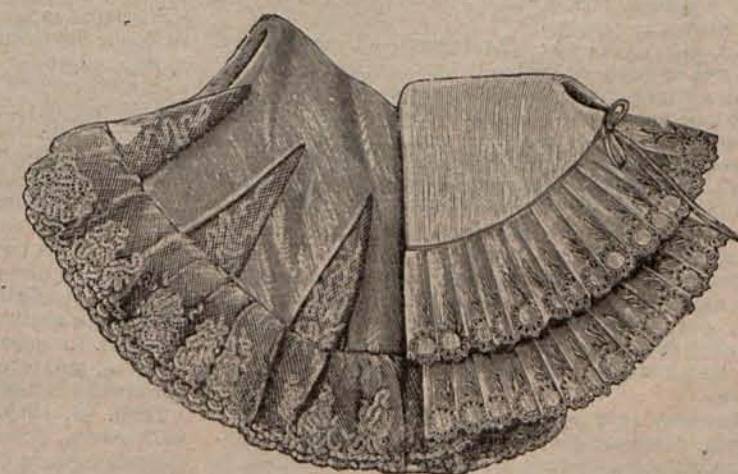
Núm. 29.—Delantal para señorita.



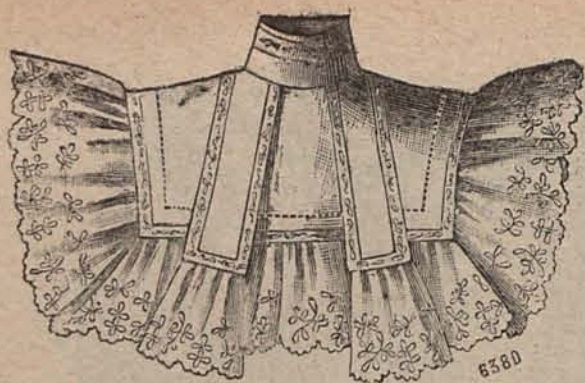
Números 40, 41 y 42.—Faldas interiores.



Números 49, 50, 51 y 52.—Paños para las manos.



Números 59 y 60.—Pantalones.



Núm. 61.—Canesú móvil.



Núm. 62.—Enaguas.

Explicación de la Lencería.

Números 1, 2, 3, 4, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 30, 32, 33, 37, 38, 43, 44, 45 y 46.—Enlace de las cifras P-P F-S H-Z H-W I-A D-H N-Q S-W B-M B-E N-S H-O F-K R-V A-O E-Z M-K C-L S-X J-S y M-O, para marcar lencería.

Números 5, 6 y 7.—Chambras.—Los tres modelos que figuran en este grabado, son de nansú blanco, con espaldas lisas de una sola pieza y delanteros menudamente plegados. El adorno del primero consiste en un cuello vuelto, una berta y anchos volantes del mismo nansú, festoneados en los contornos; el segundo se guarnece con cenefas bordadas á punto ruso, con algodón de un pálido matiz, y el tercero luce en calidad de adorno, tiras y entredoses de bordado inglés. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

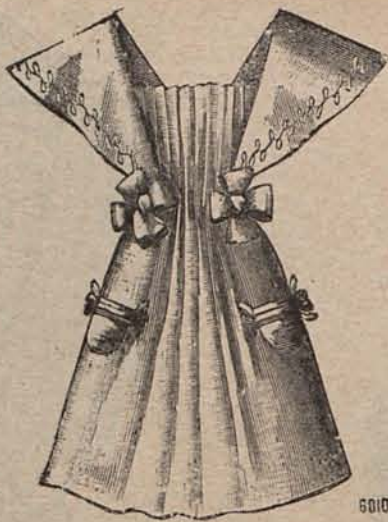
Núm. 8.—Peinador elegante.—De muselina blanca. La espalda y los delanteros, muy amplios, están plegados y montados en un ancho canesú, rayado por grupos de jaretitas; adorno que se repite en las mangas, que se fruncen en torno de la sisa y forman bocamangas perdidas. El escote y las citadas bocamangas, se adornan con volantes de muselina y encaje, encañonados á la fin de siglo. Precio del patrón del peinador: 2 pesetas.

Números 17 y 18.—Enaguas.—Los dos modelos son de nansú blanco, consistiendo igualmente su adorno en entredoses y puntillas de encaje, alternando con pliegues y jaretitas combinados en la forma que indica el grabado. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Números 19, 20, 21 y 22.—Grupo de lencería de franela para señora mayor.—Este grupo se compone de dos camisas de día, una camisa de dormir y unos pantalones, las cuatro prendas guarnecidas con entredoses y volantes de la misma franela, festoneados y bordados á la inglesa con seda lavable color malva, azul ó blanca. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Números 23, 24 y 25.—Pantalones.—El modelo que aparece en primer término del grabado, es de batista blanca, listado por anchos entredoses de encaje. El bajo luce un entredós mucho más estrecho que los antes citados, y se completa con un volante de la misma batista, cuyos contornos se acentúan con triples jaretas y una puntillita de encaje. El modelo segundo, de fino percal, forma en su parte inferior grupos de plieguecitos separados por simétricos espacios lisos, y tiene por sencillo adorno cenefas de encaje Renacimiento. El tercer modelo está confeccionado con nansú, y guarnecido con anchos volantes fruncidos, cuya parte superior é inferior, lucen caprichosas cenefas bordadas con finísima *soutache* rizada. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

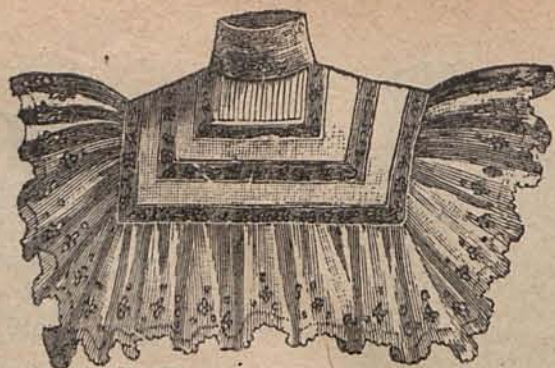
Números 26 y 27.—Camisas de día.—De batista blanca. El escote del modelo primero, está abierto en forma redonda, y adornado con una berta bordada y rizada, dispuesta en torno de un canesú plegado. El segundo modelo tiene el escote cuadrado, luciendo dobles y fantásticas cenefas, bordadas con hilo chino



Núm. 63.—Delantalito para niña.



Núm. 64.—Camisa de día.



Núm. 65.—Canesú móvil.



Núm. 66.—Delantal para señorita.

sobre fondo de tul griego. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 28.—Camisa de dormir para niña.—De percal francés. La espalda y los delanteros están plegados en la parte superior, y lucen una berta encañonada, que dibuja un simulado canesú. Mangas huecas, con puños lisos. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 29.—Delantal para señorita.—De satén azul porcelana. El pechero y el delantal están montados en plegados abanico, y unidos entre sí por medio de una cintura de la misma tela, consistiendo su guarnición en bieses de satén azul oscuro cosidos á modo de cenefas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 31.—Camisa de dormir para niño.—Es de percal blanco. El delantero parte de un pequeño canesú cuadrado, y la espalda se frunce en el escote. Uno y otra, están provistos de una jareta que sirve para entallar la camisa. Mangas huecas. Cuello y puños lisos. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

Números 34, 35 y 36.—Camisas de día.—Los tres modelos representados por este grabado, están confeccionados con finísima Holanda, y sus escotes lucen entredoses y tiras de bordado inglés, adorno que se repite en torno de las sisas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 39.—Plastrón sobre-puesto.—Este lindo plastrón se forma con entredoses de encaje, por los que se pasan cintas de raso de un pálido matiz, que alternan con rizaditos de linón crema. El cuello y los puños que completan el juego, ofrecen la misma combinación que el plastrón. Precio del patrón: 1 peseta.

Números 40, 41 y 42.—Faldas interiores.—El modelo que figura en primer término, es de raso verde musgo, adornado con una cenefa abullonada y un ancho volante velado por aplicaciones de encaje negro. El modelo que aparece en segundo término, está confeccionado con gró de un medio color. El bajo se prolonga por medio de un ancho volante fruncido, rayado por anchos entredoses de tul bordado. El último modelo, de seda listada, luce en calidad de guarnición, un volante de encaje y una cenefa estilo *Eiffel* rodeada de escarolados de cinta. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 47.—Cubre-corsé.—De percal blanco, perfectamente amoldado al talle por medio de pinzas y costuras. La parte superior de la espalda y los delanteros, aparecen rayada por cenefas diagonales bordadas á la inglesa. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 48.—Capa para bautizo.—De cachemir de seda blanco. Todos los contornos de la capa y de la esclavina que la completa, lucen festones y cenefas ejecutados al pasado con torzal blanco. Precio del patrón: 2 pesetas.

Números 49, 50 y 51.—Paños para las manos.—Son

de lienzo labrado, con cifras y cenefas bordadas á punto ruso y punto de cruz con algodones lavables.

Números 52, 53, 54 y 55.—Lencería de piñón para señora mayor.—Los modelos de chambras, pantalones y refajos que figuran en este grupo de lencería, están confeccionados con piqué liso y labrado, y adornados sencillamente con tiras y entredoses de bordado inglés. Precio de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Números 56, 57 y 58.—Pantalones.—Los tres modelos son de nansú blanco, adornados respectivamente con puños y volantes plegados, los últimos festoneados en el tercer modelo y realizados en el primero y el segundo, por entredoses bordados y estrechas puntillas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 59 y 60.—Pantalones.—De los dos modelos de pantalones representados por este grabado, el primero es de batista, con el bajo cortado en almeñas, adornado con volantes y aplicaciones cónicas de encaje irlandés. El segundo, de finísimo percal, tiene el borde inferior redondeado guarnecido con anchos volantes bordados á la inglesa y plegados en forma de abanico. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 61.—Canesú móvil.—Es de *surah* crema. De los dos lados del cuello recto que rodea el escote, parten otras tantas caídas que terminan con volantes fruncidos, sembrados de margaritas bordadas al pasado; volantes que hacen juego con la graciosa berta que acentúa los contornos del canesú. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 62.—Enaguas.—Son de seda brochada blanca, y su guarnición consiste en volantes de muselina de seda rizada mecánicamente, cuya cabeza se oculta con una cabeza fruncida de muselina bordada. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 63.—Delantalito para niña.—De batista azul pálido, formando un pechero plegado en abanico. Su gracioso complemento es un ancho cuello vuelto, prendido con escarapelas de cinta á los dos lados de la cintura. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

Núm. 64.—Camisa de día.—De batista, adornada con un pequeño canesú y dos solapas puntiagudas, bordadas al realce con hilo chino. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 65.—Canesú móvil.—De etamine crema. Las cenefas que rayan el fondo y bordean la berta cosida en sus contornos, están bordadas á punto ruso con seda malva. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 66.—Delantal para señorita.—De percal francés gris pizarra. El cuello y la cenefa que constituyen su adorno, están sembrados de pequeños motivos bordados con algodón encarnado. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Madrid.—Imprenta de LA ÚLTIMA MODA.—Velázquez, 56.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

*Las enfermedades nerviosas de las mujeres y
las convulsiones de los niños se curan radicalmente
con el Jarabe bienurado Laroze (de París)
Cójase la firma de J. P. Laroze.*

*El Jarabe de dentición Delabarre
empleado en fricciones sobre las encías
evita todos los accidentes de la 1.ª dentición.*

*Pildoras de Blancard
eficacísimas contra la Clorosis
(Colores Pálidos)
y para modificar las constituciones enfáticas y debilitadas.*

Ayuntamiento de Madrid

esmeralda tienen mucho que ver con las galas y las joyas que se lucen en los salones de Madrid.

De allí, del campo, sale mucho de lo que aquí se gasta; y si no hay espigas, ni aceitunas, ni uvas, ni pastos, no puede haber en Madrid sombreros, esclavinas, vestidos nuevos, ni diversiones.

Algunas veces la lluvia echa a perder las fiestas que se celebran al aire libre; y ahora no hay fiestas porque no llueve.

¡La sequía! No hay cosa más horrible. Con razón se dice del que es malo que tiene seco el corazón. Lo seco es lo árido, lo que no produce, lo que no alimenta, lo que no da jugo.

Salir al campo en esta desdichada Primavera causa impresión penosa, todo es raquítico, todo está esquilado. ¿No lo han reparado las lectoras? Este año no ha habido apenas lilas, y las pocas que hemos visto estaban mustias y no con el bello aspecto de heraldos de la Primavera, que es el que las corresponde.

Los claveles que vienen de Valencia llegan arrugaditos, como esos hombres que envejecen sin haber sido nunca jóvenes.

Y como todo se relaciona, cuando no hay flores hermosas faltan también las frutas. ¡El agua! ¡Cuánta falta nos está haciendo!

Abril *el de las aguas mil*, se fué este año sin que de las nubes cayera una sola gota, y como cada gota de agua de Abril vale mil, según otro dicho popular, es incalculable lo que hemos perdido.

¡San Isidro Labrador nos ampare y la Virgen Nuestra Señora nos remedie, porque no sé que va a ser de nosotros si entramos en el Verano sin agua!

Se acuerdan las lectoras de aquellos desdichados tiempos pasados, del aguador y de la tinajita en la cocina? Pues a eso tendremos que volver si el cielo no se compadece de nosotros y no escucha el Señor los fervientes ruegos que se le dirigen en las rogativas.

Sin embargo, hasta ahora vamos sorteando la mala racha, y aunque Madrid no presente el aspecto de otras Primaveras, no faltan algunas distracciones.

Las damas elegantes van los lunes y los viernes por la tarde al Hipódromo de la Castellana a presenciar los partidos de Polo que juegan algunos aristócratas.

La gente joven baila los lunes por la noche en los salones de la amable marquesa de Aguiar. Algunas noches está muy brillante el teatro de la Comedia y no falta animación los domingos en la Plaza de Toros; pero no es esto a lo que estábamos acostumbrados.

Por de pronto no hay que hablar de *Gardens Parties* este año. Como no se dé la que se preparó el año pasado en los jardines del *Campo del Moro*, no sabemos quien nos ofrecerá esta clase de distracciones.

La Huerta permanecerá cerrada durante mucho tiempo, y lo mismo puede decirse de los jardines de la marquesa de la Puente y Sotomayor y de los de los condes de Casa Valencia.

Pero si lloviese a tiempo y con abundancia, todavía podrían arreglarse un poco las cosas.

En el Otoño pasado todo se nos volvía anhelar que cesasen las lluvias en Cuba, porque esto habría de ser muy bueno para nuestras tropas, y en esta Primavera todo es anhelar que llueva en la Península, porque esto ha de ser muy bueno para los campos.

Pero noto que en vez de distraer a las lectoras, como es mi obligación, las estoy afligiendo sin querer. Mas ¿qué he de hacer yo, triste de mí, si no hay acontecimientos agradables que referir y comentar? A la luz de la lámpara se habla ahora de pocas cosas gratas.

Alguna que otra boda, como la de D. Alfredo Zulueta, hermano del marqués de Alava y de la Sra. de Romero Robledo, con la hija de los marqueses de Villacastel, es lo que proporciona conversaciones agradables.

Porque lo mismo en el bueno que en el mal tiempo, los que se aman se casan y buscan la felicidad, realizando los votos ardientes de sus corazones.

La duquesa de Ahumada, restablecida de la grave dolencia que ha sufrido, puede ya salir de casa y recibir a sus amigos.

La princesa Pignatelli hará con sus sobrinas las Stas. de Giron una expedición a Italia; y cuando vuelvan, se casará la mayor con el primogénito de la marquesa de Monte-Agudo.

La marquesa de Vistabella regresará pronto a Madrid y también lo hará en plazo breve la marquesa de Squilache.

Con esto, con el agua que deseamos y esperamos, y sobre todo si terminase la guerra, todavía sería para nosotros risueña y venturosa esta Primavera tan tristona y tan poco agradable.

El Abate.

VIDA PRÁCTICA

A las lectoras.

Nuevas cartas han venido a aumentar el número de las señoras que aunque, como ellas dicen, sea para mí solo, favor que agradezco sobre manera, contestan a las preguntas de mi *interview*. Siento que hayan llegado tarde, pues como comprenderán ya no es posible insistir en un asunto que puede darse por terminado. Las que me escriben, que son no sólo de las que han tomado parte en nuestro útil y agradable entretenimiento, sino otras muchas que no se han atrevido esta vez a comunicarnos sus sentimientos, pero que están decididas a dejar de ser espectadoras para convertirse en actrices, me indican con una unanimidad y un interés que me llenan de satisfacción, su vivo deseo de que no falte en nuestra revista esta sección encomendada a mi humilde persona.

Serán complacidas, a cuyo efecto estoy preparando nuevas consultas y nuevos y útiles estudios. Estas tareas estrechan más y más los lazos de amistad entre las suscriptoras y el periódico, que realiza cada día con más entusiasmo su hermoso lema: *Todo por la mujer y para a mujer*.

Desearía que pudieran todas las que nos favorecen ver las bondadosas cartas que nos dirigen muchas de sus compañeras en nuestras listas de suscripción. Manifiéstanse contentas, satisfechas, algunas entusiasmadas; piensan y si es así realizamos nuestro propósito, que nuestra revista no sólo les sirve para estar al corriente de las modas y engalanar su cuerpo, si no, lo que juzgan más importante, para elevar su espíritu y cultivar las bellezas del alma. En una palabra, existe una mutua corriente de simpatía, de cariño, que nos estimula a nosotros trabajar con fé, con gusto, con esmero y a nuestras lectoras las impulsa a recibir nuestra visita semanal como la de un leal y verdadero amigo.

Hace poco ha recibido nuestro Director por conducto de nuestro corresponsal en Venezuela, suscrita por gran número de señoras de Caracas una carta que publicaría, sino pudiera parecer a los maliciosos que era jactancia é inmodestia de nuestra parte. Pero no por eso dejaremos de hacer presente a nuestras suscriptoras venezolanas, la gratitud que sus cariñosos elogios despiertan en nuestra alma. Lo mismo digo a la *Borinquena* y a la *Fea feliz*, cuyas cartas he leído con viva satisfacción y guardo en cartera; porque si mis estudios son un estímulo para pensar y sentir, también a mí me hacen sentir y pensar muchas de las cartas que recibo, de almas verdaderamente privilegiadas, y almas son para mí puesto que sólo en espíritu puedo conocerlas y estimarlas.

No dejaré de cumplir mi promesa de intentar hacer el retrato moral de algunas de las que han respondido a todas las preguntas. También contestaré en el periódico a algunas consultas que puedan interesar a gran número de lectoras, como he contestado por el Correo a las de carácter particular que he recibido.

Disponiendo hoy de poco espacio, voy a terminar manifestando a las que con motivo del Concurso me han pedido una aclaración, que el asunto de los países de abanico es libre. Puede ser un paisaje, un cuadro de costumbres, un grupo de flores ó de pájaros. Hay absoluta libertad, y así lo indican las Bases, publicadas dos veces.

En el próximo número indicaré los nombres de los artistas que constituirán el Jurado calificador. Formamos una lista con los nombres de todos los que residen en Madrid, y se procedió al sorteo de siete: cinco jueces efectivos y dos suplentes; pero como hay que contar con el beneplácito de los que la suerte ha designado, hasta saber si nos favorecen con su amable cooperación, no juzgo correcto publicar el resultado de sorteo.

Una semana se pasa pronto.

Mario Lara.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Urra de Mayo.—Tengo mucho gusto en contestar a su amable consulta. El traje a que se refiere usted debe ser de hechura igual ó parecida al modelo representado por el grabado núm. 4 del núm. 432.

Madridena hasta morir.—En el caso que cita V., solo deben ser remitidas las papeletas a que alude a las personas ausentes, estando obligados su hermano y señora a devolver las visitas recibidas antes de ausentarse definitivamente. Cuando estén instalados en su nueva residencia, entónces es oportuno que dirijan esquelas de ofrecimiento de casa a todas sus relaciones. Siempre a sus órdenes.

Lágrimas.—Supongo en su poder los patrones que se sirvió encargarnos. Para adornar el modelo de esclavina que ha elegido V. lo más a propósito y moderno son anchos entredoses de gruesa guipure negra, dispuestos a modo de listas, ó bien agremados de pasamanería de seda mordorada. El forro puede ser de tafetán de seda heliotropo ó verde reseda. Las blusas confeccionadas con dos tejidos diferentes, no producen bonito efecto, y como con la tela que posee V. habría para muy poco más que las mangas, la aconsejo que la utilice con preferencia para adornar un traje. Sí, señora; se usarán bastante. No hay de qué.

«Home sweet home».—Queda V. absuelta de sus imaginarias culpas. Contestación a sus preguntas: 1.ª Para el traje de la niña aconsejo a V. el modelo siguiente que es muy lindo y elegante: Falda acanalada sin ningún adorno. Chaquetita con espalda entallada y delanteros sueltos, cortada en la misma línea del talle y abierta sobre una camiseta fruncida de crespón de seda. Los delanteros lucen cuatro grandes botones de nácar blanco, y dos solapas plegadas, que son prolongación de un cuello vuelto: unas y otro de encaje irlandés color crudo. Mangas huecas, con vuellitos de encaje prendidos con lazos de crespón. 2.ª El peinado más de moda para niñas de la edad que me indica V., se compone de tres detalles. El primero consiste en separar el cabello en dos partes por medio de una raya transversal que cruza de oreja a oreja. En el segundo, el cabello de la frente y sienes se levanta en aureola ondulada, disponiéndolo sobre la parte de detrás de la cabeza en un sencillito rodete prendido con horquillas de concha. El tercero y último detalle, se reduce a formar con el cabello de la nuca una trenza floja cuyos ramales terminan en ligeros rizos, ó bien un grupo de cinco bucles desiguales. 3.ª Medias negras de hilo de Escocia y zapatos escotados de charol ó tafilete negro. 4.ª Sí, señora. 5.ª Se usarán mucho, gozando de preferencia los tonos azul gris, lila, rosado, masilla y hortensia. 6.ª Los cinturones de alta novedad son de clásico de seda rizado, cerrados con preciosas hebillas de acero ó plata antigua. 7.ª Las blusas siguen

muy en boga, y se llevan con faldas de tonos lisos de sarga, alpaca ó crespón.

Una sevillana.—Será V. complacida lo más pronto que nos sea posible.

A. B.—Sí, señora. Se montan en tablas. Siento mucho decir a V. que no conozco ninguna receta casera que dé los resultados que V. desea obtener. No hay de qué.

Pasionaria.—Contesto a sus preguntas guardando el mismo orden con que me las dirige. 1.ª Eligiendo un corsé de buena hechura. 2.ª Debe cortar las puntitas cada quince ó veinte días, activando su crecimiento por medio de fricciones con agua fría. 3.ª Papel y tarjetas con orla negra de un centímetro de ancho. 4.ª A los ocho ó diez días de haberlas recibido. Yo también lo deseo.

G. J. A. Pola de Laviana.—El nombre a que alude V. figura en la lista de encargos, y está esperando a que le llegue su turno para ser publicado.

Una aragonesa muy simpática.—Permítame V. que modifique su seudónimo en honor de la verdad. El luto de madre se suele llevar por espacio de 18 meses: 12 de riguroso y 6 de alivio. Las primeras, al cumplirse el primer plazo, y las segundas sólo a la terminación del luto. Cualquiera de los dos modelitos que figuran en la página 6.ª de este número, es a propósito para su niño. Crespón de lana, velo ó piqué. Si señora, y deben ir de blanco hasta que se cumpla el año. Con un cepillito impregnado en agua alcoholizada. Es V. muy amable y me considero muy honrada aceptando la amistad que me brinda.

Entre el y yo la mar... ¡Qué pena!—Supongo en su poder el libro y el número que deseaba. Puede V. utilizar la seda cuya muestra me remite para una blusa de hechura igual ó parecida al modelo representado por la figura 5 del Carnet del número 433. Mi respuesta a su segunda pregunta es afirmativa. Durante un año. Siempre se usan; pero sólo para diario. Para vestir son mucho más elegantes los abanicos con varillajes de maderas finas, y pañes de gasa de seda pintada, ó crespón rizado, con aplicaciones de encaje. No era necesario; pues nos bastaba su palabra.

A una Violinista.—Para servir su encargo solo esperamos que nos remita V. las medidas de la falda y que nos indique V. si desea una caja de onduladoras que contenga dos ó cuatro horquillas, advirtiéndola que en las de dos las horquillas son de mayor tamaño que en las de cuatro y producen un ondulado más ancho y menos acentuado. Las esclavinas de Primavera y verano a propósito para señora son de muselina de seda negra rizada mecánicamente, adornadas con altos cuellos escarolados del mismo tejido y realzados por lazos de cinta de raso negro. El encaje crema. El gusto es mío.

L. D. S. Valencia.—El precio de un patrón de blusita para niño de 3 años es 2 pesetas. El cinturón puede ser de acero ó de la tela del adorno. Calcetines negros y zapatos escotados de cuero de Rusia. Mil gracias por su amable propaganda y por la amistad que nos favorece.

Una aficionada a lo Pictórico.—Felicitó a V. por sus aficiones. No tengo inconveniente y si mucho gusto en facilitar a V. la acuarela que necesita, advirtiéndola que como la que V. desea las hay desde 3 pesetas en adelante. No he recibido su carta anterior y esto explica mi silencio.

Una caprichosa.—Puede V. remitirnos en sellos de franqueo, libranza del Giro Mútuo ó letra de fácil cobro el importe del interesante librito titulado *Arte de elegir marido*. En el primer caso certifique V. la carta y sellela con lacre.

Huérfana de mi madre querida.—Tengo un placer en contestar a sus amables consultas: 1.ª Opino que debe V. adornar el traje en cuestión con una camiseta de seda heliotropo, reproduciendo, en cuanto a la hechura, el modelo representado por el grabado núm. 8 del número 429. 2.ª El traje de su hermanita debe ser de crespón ó muselina de lana gris hierro. 3.ª Las segundas gozan de más favor que las primeras. 1,50 pesetas. 4.ª Los velillos más modernos para sofá y butacas, son de tul griego color crudo, sembrados de cenefas y motivos de aplicación de etamine bordada. 5.ª Es mejor dos de mediano tamaño, que uno solo grande. 6.ª Siempre se usan; pero las de novedad son de cañamazo, etamine ó tul bordado. No hay de qué.

Bettina y Papa Pachito.—El tejido más a propósito para la blusa que proyecta V. es una seda fantasía moteada, listada ó jaspeada. En cuanto a los adornos, pueden consistir en entredoses de encaje perlado ó bien un caprichoso cuello de guipure negra. Siento mucho no poder complacerla; pero lo ignoro en absoluto.

Una que adora a un Jacobo que tiene los ojos del color y tamaño del cielo.—Ya ve V. que no tengo inconveniente en complacerla. La receta a que alude V. es un poco peligrosa y obtendrá V. los mismos resultados con una preparación mucho más sencilla, que consiste en una mezcla por partes iguales de glicerina blanca, y zumo de limón. Emplée V. para lavarse agua boratada. Las pajas rizadas están muy de moda y son tan ligeras como lindas. Lazos de cinta brochada, un ligero *esprit* de pluma y dos ó tres grupos de lirios, rosas ó violetas de Parma.

Mignotise Blonde.—He tenido verdadero placer en recibir noticias de V. Cumplí sus amables indicaciones, y muy de acuerdo con V. y para complacerla, solo espero a que me dirija V. las preguntas que desea ver contestadas por mi humilde pluma.

Zulima.—La muselina de seda alcanza en estos momentos su mayor grado de apogeo, y no debe V. vacilar en elegirla para adornar el traje de *soirée*, pues sus efectos son tan lindos como distinguidos. Aunque V. no me lo diga, estoy segura de que sucederá así. Deseo que se divierta V. mucho.

La Secretaria.

SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesiten.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24. MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la alda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

MEMENTO

La cocina moderna perfeccionada.—Tratado completo de cocina, pastelería, repostería, economía doméstica y floricultura de ventanas y balcones. Ilustrado con numerosos grabados.—Un tomo de más 500 páginas.—Precio en Madrid: 3 ptas. En provincias, certificado, 3,50 ptas.

Se halla de venta en la Administración de LA ULTIMA MODA, Velázquez, 56, y se remiten á provincias.

PERFUMERÍA

Crema de la Meca, la caja... 6 ptas.

Agua Dusser para devolver al cabello su primitivo color: dos frascos y un cepillo en una caja... 7 »

Pilivoro, caja grande... 24 »

Caja pequeña... 12 »

Pate epilatoire, caja grande... 12 »

Caja pequeña... 6 »

Polvos de Candor Blancos, Rachel y Rosa, la caja... 5 ptas.

Estos artículos pueden adquirirse en la Administración de LA ULTIMA MODA, y se remiten á los puntos donde hay Estación de ferrocarril. El gasto de porte es de cuenta de los compradores.

Horquillas para rizar el cabello.

Mignon, caja con 4 horquillas... 1,75 ptas.

Princesa de Gales, caja con 4 horquillas... 3,50 »

Patti, Caja con 4 horquillas... 2,50 »

Angélicas, para hacer tirabuzones, caja con una tenacilla... 2,50 »

Onduladoras Margarita, para ondular el cabello, caja con 2 ó 4 horquillas... 2,50 »

Se venden á las señoras suscriptoras en la Administración de LA ULTIMA MODA, y se remiten por el Correo

á provincias francas de porte y certificadas, con aumento sobre los precios marcados de 40 céntimos por cada caja.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acuarela, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses... 3 pesetas.

Seis meses... 6 »

Un año... 12 »

(Por medio de comisionado)

Tres meses... 3,50 pesetas.

Seis meses... 7 »

Un año... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los Intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el **Vigor, la Coloración y la Energía vital**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Farmacias. — PARÍS, 31, Rue de Seine.

de los **JORET y HOMOLLE** regulariza los **menstruos**

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estomago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS.

Dentición
JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exljase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del **D^r DELABARRE**.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, Paris, y Farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES** del **PECHO** y de los **INTESTINOS**

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE
Curadas por el Verdadero
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exljase en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Iritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exljase en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT**

DEHAUT

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Frasco 5 fr. en París

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES & C.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDESETTE 8^o St-Denis, 16

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE, DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.